



Fronteras de la Parapsicología 704618

El profesor Arturo Piga ha publicado un libro acerca de los enigmas que deambulan por los dominios de la Parapsicología. Se refiere a varios antecedentes históricos, describe los fenómenos y alude a las técnicas de investigación. También enfoca la precognición y la clarividencia. Se detiene en la idea de la supervivencia. Como al pasar, recuerda los casos de bilocación, encantamiento y viajes fantasmales. De esta forma llega a las posibles fronteras de la Parapsicología, para terminar con unas "comunicaciones" de doctor Francisco Donoso y Fernando Vargas.

¿El profesor Piga está convencido de los fenómenos paranormales? ¿Admite que Eusapia Palladino y el doctor Gellay fueron sinceros en sus demostraciones? Libro curioso, bien escrito, con jerarquía intelectual, pero que deja la duda flotando.

El lector despasionado tiene derecho a pronunciarse. Los investigadores rechazan todo aquello que constituye una incoherencia. Esto significa que disponen de un notable grado de libertad para hacer sus construcciones mentales. La utilidad de una hipótesis se atestigua mediante los resultados lógicos que fluyen de su aplicación. Puede suceder que esa hipótesis sea el punto de partida para desarrollar un sistema teórico, el cual, una vez llegado a su desenvolvimiento armónico, será confrontado con los resultados obtenidos mediante la experimentación.

Sabido que la psicología está en el corazón de las ciencias, y los puntos de vista que se obtienen llegan a sugerir proyectos y medios de acción para mejorar la existencia humana. La parapsicología se lanza de camino con los datos

que le suministran la psicología y las ciencias de la Naturaleza. En lontananza brillan los destellos de los sistemas filosóficos.

El parapsicólogo, con esos filamentos, de resistencia variable, teje sus redes para aprisionar la realidad o los murmullos de nuestra intimidad. Nuestra selva anímica comienza a esclarecerse. Cada vez que la luz penetra en una de sus parcelas, aparecen los signos de un espíritu, insertado en la materia, o con vida autónoma.

Los hechos anecdóticos que la parapsicología registra han de someterse a severos análisis, para evitar que se conviertan en alusiones pintorescas, narrativas, sin consistencia científica. Hablar de apariciones y de posesiones demoníacas en nuestra Era Aténica resulta excepcional, pero hay autoridades espirituales que las aceptan. Semejante antagonismo, anclado en la conciencia, es un resabio de algunas posiciones filosóficas. Los investigadores tienen la palabra, si es que se atreven a pronunciarse.

El estudio de lo paranormal ha llegado a las Universidades, y no es lo mismo una persona que interpreta el parpadeo de las estrellas que un doctor en medicina. Entre ellos se abre abismo de responsabilidad. El vocablo "Nada" juega entre los entrejados de la parapsicología. Etimológicamente, esa palabra se deriva de la contracción de dos palabras latinas: "Non" y "Ens". En consecuencia, el significado preciso es "no ser", es decir, lo contrario al ser. Terrible noción negativa que requiere las investigaciones que la pueblen de sentido. Bergson, en su obra *La evolución creadora*, ha dicho: "La nada era primero y el ser ha aparecido después, extendido como sobre

un tapiz". Lo que supone decir que el "ser" es sacado de la "nada" por la voluntad divina.

Leyendo la obra de Arturo Piga, cabe preguntarse: ¿Cuáles son los puntos de referencia de la parapsicología? Sin duda, los estados angustiosos, la hipnosis, la histeria, el mecanismo de los sueños, el diseño científico de las vías místicas, el éxtasis inefable, los casos de percepción extrasensorial.

He ahí puntos de resistencia voluble, que permiten levantar las murallas en cuyo interior vive y actúa el espíritu. La Cultura es un sentido de lo verdadero y justo, adquirido por el estudio. Esto significa que la Cultura es un todo unitario y orgánico, como lo es, por su parte, la naturaleza.

El libro de Arturo Piga, *La Parapsicología, un enigma*. Editorial Nascimento, nos incita a ver la parapsicología como una rama científica que va de camino. El investigador lanza sus dardos, que ocedan en el aire. Si caen al suelo, que es lo más frecuente, ese hombre los

recoge y vuelve a cazar el panorama extendido entre ilusiones.

Se ha dicho que las ecuaciones de Maxwell nos irán entregando, entre aproximaciones, la realidad o fantasía de los "campos ligados", sobre todo referidos a los dominios del espíritu. Nos parece que las murallas de la parapsicología se hacen resistentes, y que los investigadores no consiguen saltarlas. Los ejemplos son numerosos. Cuando se dice que la médium Kulágina, mediante sus emanaciones psíquicas, es capaz de parar las oscilaciones de un reloj aislado, nuestra lógica se resiste a creerlo y se apresta a ponerlo en movimiento.

Ahí está el caso de William Crookes, inglés, descubridor del talio, miembro de la Academia de Ciencias, muy dado a las investigaciones paranormales. Hoy día sabemos que la médium Katie King, realista, sensual desde el más allá, le introducía factores extraños en unas "pruebas" que se humanizaban al sonar de la eterna biología.

Vicente Mengod

El Mercurio, Santiago, 15-VIII-1976, P.V.

Fronteras de la parapsicología [artículo] Vicente Mengod.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mengod, Vicente, 1908-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fronteras de la parapsicología [artículo] Vicente Mengod.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile